

STS. CORNELIO Y CIPRIANO 16.09



Víctimas de la persecución de Valeriano.

S a n C i - p r i a n o Nacido en el año 200 en Cartago (África), se convirtió al cristianismo a los 40 años. Una vez bautizado descubrió la fuerza del Espíritu Santo capacitándolo para ser un

hombre nuevo. Se consagró al celibato. Fue ordenado obispo por aclamación popular, el año 248, al morir el obispo de Cartago. Quiso resistirse pero reconoció que Dios le llamaba. *“Me parece que Dios ha expresado su voluntad por medio del clamor del pueblo y de la aclamación de los sacerdotes”*. Fue gran maestro y predicador. En el año 251, el emperador Decio decreta una persecución contra los cristianos, sobre todo contra los obispos y libros sagrados. Cipriano se esconde pero no deja de gobernar, enviando frecuentes cartas a los creyentes, exhortándoles a no apostatar. Cuando cesó la persecución y volvió a la ciudad se opuso a que permitieran regresar a la Iglesia a los que habían apostatado sin exigirles penitencia. Todo apóstata debía hacer un tiempo de penitencia antes de volver a los sacramentos. Esto ayudó mucho a fortalecer la fe y prepararse, ya que pronto comenzaron de nuevo las persecuciones. El año 252, Cartago sufre la peste del tifus y mueren centenares de cristianos. El obispo Cipriano organiza la ayuda a los supervivientes. Vende sus posesiones y predica con gran unción la importancia de la limosna. El año 257 el emperador Valeriano decreta otra persecución aún más intensa. Todo creyente que asis-

tiera a la Santa Misa corre peligro de destierro. Los obispos y sacerdotes tienen pena de muerte por celebrar una ceremonia religiosa. El año 257 decretan el destierro de Cipriano pero él sigue celebrando la misa, por lo que en el año 258 lo condenan a muerte. Toda la inmensa multitud gritaba: *“Que nos maten también a nosotros, junto con él”*, y lo siguieron en gran tumulto hacia el sitio del martirio. Al llegar al lugar donde lo iban a matar, Cipriano mandó regalarle 25 monedas de oro al verdugo que le iba a cortar la cabeza. Los fieles colocaron sábanas blancas en el suelo para recoger su sangre y llevarlas como reliquias. El santo obispo se vendó él mismo los ojos y se arrojó. El verdugo le cortó la cabeza con un golpe de espada. Esa noche los fieles llevaron en solemne procesión, con antorchas y cantos, el cuerpo del glorioso mártir para darle honrosa sepultura.

San Cornelio había sido elegido Papa en el 251, después de un largo periodo de sede vacante, a causa de la terrible persecución de Decio. Su elección no fue aceptada por Novaciano, que acusaba al Papa de ser un libelático. Cipriano, y con él los obispos africanos, se pusieron de parte de Cornelio. El emperador Galo confinó al Papa en Civitavecchia, donde murió. Fue enterrado en las catacumbas de San Calixto. Cipriano, a su vez, fue relegado en Capo Bon, pero cuando supo que había sido condenado a la pena capital, regresó a Cartago, porque quería dar su testimonio de amor a Cristo frente a toda su grey. Fue decapitado el 14 de septiembre del 258. Los cristianos de Cartago pusieron pañuelos blancos sobre su cabeza para conservarlos, manchados de su sangre, como reliquias preciosas. El emperador Valeriano, al hacer decapitar al obispo Cipriano y al Papa Esteban, inconscientemente puso fin a una disputa entre los dos sobre la validez del bautismo administrado por herejes, no aceptada por Cipriano y afirmada por el pontífice

Manuel Rueda



HOJA DOMINICAL

**Año XVII, n° 650 Parroquia San Francisco de Sales
23° Tiempo Ordinario. 10 de septiembre de 2017**

LECCIÓN DE VIDA

Arthur Ashe, el legendario jugador de tenis y campeón de Wimbledon, murió de SIDA. Se contagió en una transfusión de sangre infectada, cuando le operaron de corazón en 1983. Recibió muchos mensajes de sus seguidores y admiradores. Uno de ellos le preguntaba: *“¿Por qué Dios tuvo que elegirte para una enfermedad tan horrible?”* Arthur Ashe contestó: *“Hace unos cuantos años unos 50 millones de niños comenzaron a jugar al tenis, y uno de ellos era yo. 5 millones de esos niños aprendieron a jugar al tenis.*



500.000 aprendieron tenis profesional. 50.000 llegaron al circuito. 5.000 jugaron un Grand Slam. 50 llegaron al campeonato de Wimbledon. Solo 4 llegaron a la semifinal. 2 tan solo llegaron a la final y uno de ellos la ganó: Ese uno fui yo. Cuando estaba celebrando la victoria con la copa en la mano, no se me ocurrió preguntarle a Dios ‘¿por qué yo?’ Así que ahora que me ha tocado sufrir ¿cómo puedo preguntarle a Dios: ‘por qué a mí?’” El sufrimiento te hace sentirte humano. El fracaso te ayuda a ser humilde. El éxito te hace sentirte brillante. Pero sólo

la fe te mantiene firme. A veces no estás satisfecho con tu vida, mientras ves que muchas personas de este mundo sueñan con poder vivir como vives tú. Un niño desde la puerta de su casa ve un avión que vuela por el cielo y sueña con volar. Pero, el piloto de ese avión sobrevuela por donde está ese niño y sueña con regresar a casa. Así es la vida. Por lo tanto, aprovecha y disfruta lo que tienes... Si la riqueza fuera el secreto de la felicidad, los ricos deberían ser los más felices del mundo y deberían saltar y correr por las calles. En cambio son los niños pobres los que corretean por las calles. Si el poder fuera la garantía de la seguridad,

las personas más importantes y que tienen más poder deberían vivir sin guardaespaldas. Sin embargo sólo las personas sencillas y humildes duermen tranquilas. Si la belleza y la fama tuvieran la garantía de unas relaciones fantásticas, los artistas y las modelos deberían tener los matrimonios más felices, pero bien demostrado está que no es así. Por tanto, ten fe en ti mismo. Vive con sencillez y humildad. Trabaja con calma y paz, y ama siempre con todo el corazón.

Con mi afecto sincero de siempre, vuestro Párroco: **Mariano Sáez**

Ezequiel, 33, 7-9. Esto dice el Señor: «A ti, hijo de hombre, te he puesto de centinela en la casa de Israel; cuando escuches una palabra de mi boca, les advertirás de mi parte. Si Yo digo al malvado: “Malvado, eres reo de muerte”, pero tú no hablas para advertir al malvado que cambie de conducta, él es un malvado y morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre. Pero si tú adviertes al malvado que cambie de conducta, y no lo hace, él morirá por su culpa, pero tú habrás salvado la vida».

Antífona: Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón»

Romanos 13, 8-10. Hermanos: A nadie le debáis nada, más que el amor mutuo; porque el que ama ha cumplido el resto de la Ley. De hecho, el “no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás”, y cualquiera de los otros mandamientos, se resumen en eso: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». El amor no hace mal a su prójimo; por eso la plenitud de la ley es el amor.

Mateo 18, 15-20. En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano. En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos. Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos».

ALGUNOS AVISOS DE INTERÉS

1.- La recaudación recogida en la **colecta del domingo pasado, día 3 de septiembre**, destinada a **CARITAS PARROQUIAL**, ha ascendido a la cantidad de **2.211,00.- €**.

2.- Llamamos a la puerta de vuestra generosidad para el pago de las obras de pintura y renovación del equipo de megafonía del templo. Hemos abierto una *Cuenta Corriente* en *CaixaBank* para que podáis depositar vuestros donativos. El concepto es **OBRAS DEL TEMPLO**. También podéis hacerlo con entregas *en efectivo* en la *Sacristía* o en el *Despacho Parroquial*. Os informaremos progresivamente. El número de cuenta: **ES2821004178412200034538**. **¡MUCHAS GRACIAS por anticipado!**

Cantos

COMO HERMANOS

Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia, vamos caminando al encuentro del Señor.

1.-Un largo caminar por el desierto, bajo el sol, no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

2.-Unidos al rezar, unidos en una canción, viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

LA BONDAD Y EL AMOR DEL SEÑOR DURAN POR SIEMPRE, DURAN POR SIEMPRE.

SI ME FALTA EL AMOR

1.-Aunque yo dominara las lenguas arcanas y el lenguaje del cielo supiera expresar, solamente sería una hueca campana, si me falta el amor.

Si me falta el amor, no me sirve de nada. Si me falta el amor, nada soy (bis).

2.-Aunque todos mis bienes dejase a los pobres, y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolarse, todo aquello sería una inútil hazaña, si me falta el amor.

3.-Aunque yo desvelase los grandes misterios, y mi fe las montañas pudiera mover, no tendría valor,

ni me sirve de nada, si me falta el amor.



A propósito de la Palabra

Si hay algún mensaje que se repita más veces en la Palabra de Dios es este del **amor fraterno**. Uno de los aspectos de este amor fraterno que no es fácil de ejercitar y que por ello con frecuencia se descuida, es el de la **corrección fraterna**. Es el que nos enseña hoy Jesús, como también ha adelantado el profeta Ezequiel. La corrección parece una de las constantes de la pedagogía de Dios ya en el Antiguo Testamento. Jesús corrige a sus discípulos y a Pedro en concreto. Pablo, en algunas ocasiones, tiene que decir palabras fraternas de crítica, incluso a Pedro. Amar al prójimo no es siempre sinónimo de callar o dejarle que siga por malos caminos, si en conciencia estamos convencidos de que es este el caso. Amar al hermano no sólo es acogerle o ayudarlo en su necesidad o tolerar sus faltas; también, a veces, es saber decirle una palabra de amonestación y corrección para que no empeore en alguno de sus caminos. Al que corre peligro de extraviarse, o ya se ha extraviado, no se le puede dejar solo. *Si tu hermano peca, no dejes de animarle: ayúdale*. Los hermanos deben asumir su parte de responsabilidad en la suerte de cada uno. Un centinela tiene que avisar. Un esposo o una esposa deben ayudar a su cónyuge a corregirse de sus defectos. Un padre no siempre debe callar respecto a la conducta y las costumbres que va adquiriendo su hijo. Ni el maestro o el educador permitirlo todo en sus alumnos. Ni un amigo desentenderse cuando ve que su amigo va por mal camino.



Manuel Miñambres